

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la librería de Fe. Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, escribiendo directamente a esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50
PORTUGAL
3 meses..... 7'50
EXTRANJERO
3 meses..... 22'50
ULTRAMAR
3 meses..... 23

ANUNCIOS

Línea..... 0'75
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto 10 CENTS.

NUM. 74

AÑO I.—(H Epoca.)

Viernes 12 de Noviembre de 1880

DEFENSA

AL TRIBUNAL DE IMPRENTA

El Fiscal de Imprenta dice: Que el periódico que se publica en esta capital con el título de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, cuyo fundador-propietario es D. Pedro Pagan, que vive en la calle de las Infantas, núm. 42, bajo, inserta en el número 61, correspondiente al día de ayer, plana segunda, columnas 1.ª y 2.ª, un artículo titulado «Incorregibles», que empieza con las palabras «Los desengaños» y termina con las «consecuencias», por el que se ha incurrido, en opinión del Fiscal, en los delitos de «ofensa a la inviolable persona del Rey, ataque a la forma de gobierno, conspiración contra el orden legal y de provocación a la desobediencia de las leyes y de las autoridades constituidas», comprendidos en los números 3.º, 4.º y 11.º del artículo 16 de la ley de Imprenta; y en tal creencia lo denuncia ante el Tribunal en debida forma para que teniendo este escrito por presentado en tiempo con la copia que le acompaña y un ejemplar del número denunciado, se sirva darle la tramitación correspondiente, con arreglo a los artículos 48 y siguientes de la citada ley.

Otro sí dice: Que en el día de hoy se ha ordenado el secuestro de los ejemplares del número denunciado, y en el mismo, a la una de su tarde, se puso la denuncia en conocimiento de los directores de los demás periódicos de esta localidad, cuya manifestación hace a los efectos que procedan en justicia.

Madrid veintinueve de Octubre de mil ochocientos ochenta.

Andrés Blas.

DEFENSA

Y yo, en nombre de D. Pedro Pagan, Director y propietario del periódico la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, que se publica en esta corte, pido al Tribunal se sirva declarar nulos los procedimientos actuados y por retirada la denuncia, por no haberse celebrado esta vista dentro del término de ocho días que taxativamente determina la ley de Imprenta; y de no aceptarlo así, la absolución libre de los tres delitos por que se nos acusa, declarando las costas de oficio.

Diffícil es mi situación en este momento. Dos consideraciones embargan mi alma; la primera, la costumbre establecida de que a esta clase de defensas sólo vengan nuestras eminencias en el foro y en la política, y la segunda, el recuerdo de la anterior denuncia del periódico que tengo el honor de defender, en cuya vista informé mi cariñoso amigo y compañero Sr. Cardaño, que estoy seguro que si se encontrara en este sitio, demostraría la inculpabilidad del artículo denunciado, con sus razonamientos lógicos y sus profundos conocimientos en la ciencia del derecho.

Tres delitos ha encontrado el señor Fiscal en el artículo «Incorregibles». Es el primero, «ofensas a la inviolable persona del Rey».

Yo, que profeso una teoría especial respecto de esta clase de delitos, y que creo que dentro del actual organismo político, y teniendo en cuenta los delitos especiales que la ley de Imprenta castiga, no se puede ofender a la augusta personalidad del Monarca, sin que la ofensa ó delito cometido caiga bajo la sanción del Código penal y no de la ley de Imprenta, que sólo puede castigar las faltas, ofensas y delitos que se cometen por medio de la prensa, voy a permitirle exponerla, para probar que el delito no ha podido cometerse, y después, admitiendo la hipótesis de que se haya cometido, constataré a todos los argumentos del ministerio público.

En el orden político, el Rey no ejecuta ningún acto del que no sea responsable su Ministerio. De todos, desde las más insignificantes resoluciones administrativas, hasta las más trascendentes actos políticos, son responsables sus consejeros. El Rey goza de inmunidad é inviolabilidad absoluta. Y es de precisa é indispensable necesidad que así suceda. ¿Pues cómo, sinó, podrían consolidarse ni gozar de próspera vida las Monarquías constitucionales? Los actos del Rey en el orden político, cuantos actos emanan de su soberanía, van referidos por sus Ministros. ¿Cómo, pues, de dónde, en virtud de qué, se deduce que es una ofensa al Rey la censura que se haga de aquéllos? Dentro de la teoría de la responsabilidad ministerial, es imposible ofender al Rey. El periódico que aquí comparece ha dirigido sus cargos contra determinados Ministros, acaso sobre el Ministerio entero, quizá ha pretendido abarcar todo el partido conservador; pero respecto de la augusta personalidad del Monarca, nada ha dicho ni ha pretendido decir ocultando su intención bajo lo laborioso de la forma.

Es, pues, imposible de toda imposibilidad que haya ofendido al Rey.

¿Quiere esto decir, por ventura, que quede indefenso, que no haya acción, para perseguir ante los tribunales a los que injurien ó calumnien al Rey en sus relaciones sociales y en las múltiples manifestaciones de la vida?

No, señores jueces. Esas injurias y calumnias están castigadas en el Código Penal, y, por lo tanto, no sois vosotros los llamados a entender en esta clase de delitos, sino la jurisdicción ordinaria, ante quien ha debido llevar el periódico el Sr. Fiscal de Imprenta, si cree que el artículo «Incorregibles» ha incurrido en ellos.

Pero ¿un admitiendo la suposición, ¿en qué palabras ha encontrado el Sr. Fiscal de Imprenta la ofensa al Rey? Parece, señores jueces, que la responsabilidad ministerial ha desaparecido por completo, para ser reemplazada por la responsabilidad del Monarca. Yo no sé por qué arte mágico, es decir, si lo sé, todas las censuras que se dirigen al Gabinete resultan censuras contra el Rey. Yo no sé por qué el Sr. Fiscal de Imprenta, que debiera cuidar más que nadie de que el nombre del Rey no se trajera a estos debates, lo trae con tanta frecuencia. Y yo protesto desde este sitio, con toda la energía de mi alma, contra esa funesta costumbre, con la que se quiere defender de las censuras de la prensa al Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Dice el artículo «Incorregibles» en ese primer párrafo que lea el Fiscal de Imprenta: (Leyó.)

Ha dicho el Sr. Fiscal que la palabra «Incorregibles» iba dirigida a los hombres del partido liberal dinástico. El partido constitucional ó liberal dinástico, como ha dicho S. S., llámese como se quiera, no es el incorregible. El Ministerio sí lo es; contra ése van dirigidas todas nuestras censuras. Y es incorregible, porque conociendo los males que su permanencia en el poder acarrea al país, y sabiendo como sabe que no representa las aspiraciones de éste, se escuda con la mayoría parlamentaria. ¿Es que siempre y eternamente los gobiernos sostenidos por mayorías disciplinadas como cuerpos de ejército han hecho la felicidad de su país? ¿No hay circunstancias políticas en que los gobiernos que tienen mayoría parlamentaria se presentan ante el poder moderador y entregan respetuosamente sus dimisiones, por creer que sería conveniente un cambio de política, que, consultando de nuevo al «cuerpo electoral», indicase al Jefe del Estado sus aspiraciones y sus tendencias?

La historia nos presenta ejemplos abundantísimos de estos actos patrióticos ocurridos en todos los pueblos en que los hombres que se encuentran al frente del Gobierno, verdaderos hombres de Estado, se han inspirado más en el interés de las instituciones que están encargados de defender, que en su egoísmo propio y personal en sus intereses de partido como jefes de una agrupación política.

Las mayorías parlamentarias, por regla general, y esto no puede negarlo nadie, son la representación del país; pero también es cierto que con mayorías parlamentarias numerosas, tan numerosas como las que tiene el Gobierno del Sr. Cánovas del Castillo, y por no escuchar a las oposiciones que pedían su disolución en evitación de peligros, han sobrevenido grandes conmociones, que se hubieran evitado de haberse retirado del Ministerio los partidos de que formaban parte.

¿Sabe el Sr. Fiscal de Imprenta quién sostenía esto mismo enfrente de la mayoría parlamentaria de 1868? El Sr. Cánovas del Castillo, actual Presidente del Consejo de Ministros. Y aquel Ministerio tan conservador, tan conservador por lo menos como el actual, no consideró nunca esta opinión, ni como ofensa al Rey ni como ataque a la forma de Gobierno.

Mayorías parlamentarias tenían en Francia Poincaré y Guizot en 1830 y 1848; mayorías parlamentarias tenían en España el conde de San Luis y González Bravo, y todos sabemos el resultado desastroso que tuvo aquella política.

Nosotros decimos en el artículo: el partido constitucional ha experimentado grandísimos desengaños; ha contribuido a formar las leyes durante las primeras Cámaras de la restauración; ha permanecido y permanece al lado de la Monarquía de D. Alfonso XII; ha visto sucederse dos crisis, siendo en ambas excluido; se han elegido una Cortes en tiempo del general Martínez Campos para discutir y resolver los áridos y difíciles problemas de Ultramar, y ha prestado su leal concurso. Luego aquellas Cámaras se han convertido—hablo de las mayorías—en sostenedoras del Sr. Cánovas, por lo cual, no sé si con certeza ó con error, se dice que están «divorciadas de la opinión pública». ¿Por qué, pues, ha de llamarse incorregible a ese partido tan disciplinado y con acto, porque disciplinado y compacto está a pesar de que el Sr. Fiscal de Imprenta ha querido encontrar motivos de disidencia

y de dualismo en los discursos pronunciados por los Sres. Balaguer y marqués de la Vega de Armijo en Córdoba y Barcelona?

Dice el Sr. Fiscal de Imprenta, pasando a otro orden de consideraciones: ¿qué regla de conducta más legal puede aconsejarse para lo sucesivo al partido constitucional, que constamente ha ejercido todos los derechos que las leyes le conceden, sino la desobediencia y la conspiración contra el actual orden de cosas? Al decir el periódico que tengo el honor de defender, al partido constitucional que adopte otra actitud, no ha hecho más que aconsejarle el retraimiento, que es una manifestación externa legal, y que no está condenada en ningún código político, ni en la ley de Imprenta, ni en ninguna parte, sino antes bien, sancionada por la práctica en países eminentemente constitucionales como Bélgica, Italia, Inglaterra y Portugal. El retraimiento, esa es la actitud que la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA pide a sus amigos; no les aconsejan que levanten barricadas, subleven los cuarteles ni perturben el orden violentando las leyes. En uso de un derecho indiscutible, y en virtud de una arraigada opinión que, podrá ser equivocada, aunque para mí no lo sea, creemos que la nación atraviesa uno de esos momentos difíciles y peligrosos. Su señoría no nos deja advertirlo en la prensa, el Parlamento está cerrado, y por esa razón pedimos el retraimiento de la vida pública. Ya que no podamos contribuir al mejoramiento de la situación de España, entendemos que debemos apartarnos del movimiento político. Y el periódico que defiende aconseja esa medida, que yo no niego que es grave, gravísima, como la más enérgica que puede adoptar un partido, porque quiere salvar a sus amigos de la gran responsabilidad que en día no lejano tendría ante la historia, cuando recoja el fruto de esta política que cree perjudicial al país y a las instituciones.

Voy a buscar ahora la causa generadora—pudiéramos decirlo así—del artículo «Incorregibles».

No hay delito, y esto el Ministerio fiscal lo sabe, porque no hay delito en el orden penal, si no obra con absoluta voluntad y libertad el agente que lo ejecuta.

El artículo «Incorregibles» no es de los que se escriben para fijar la conducta de un partido. Si su señoría leyera la prensa ministerial, que por cierto no lee, para desgracia del Rey y del país, hubiese visto un artículo publicado en *La Política*, cuyo último párrafo me voy a permitir leer, es de lo más irrespetuoso que puede darse. Por supuesto que lo leo porque ha pasado el término legal en que podía ser denunciado. Dice el órgano ministerial, el órgano llamado de cámara, dirigiéndose al periódico *La Mañana*:

«Los constitucionales esperan el poder de un golpe de Estado de arriba ó de abajo, pero siempre de un golpe de Estado».

¿Qué entiende el Sr. Fiscal de Imprenta por *Un golpe de Estado de arriba*? ¿Acaso no cree que es la negación de la prerogativa que el Rey tiene de elegir libremente sus ministros? Pues para defender la prerogativa del Rey, de tal manera puesta en duda, y no quiero emplear más dura frase, se escribió el artículo «Incorregibles». Para decir a nuestros correligionarios: ¿qué podemos esperar cuando el periódico que más genuina y directamente representa la política del Gobierno, califica de *golpe de Estado de arriba*, el uso que el Monarca pudiera hacer de la más esencial de sus prerogativas? Los ministeriales niegan al Rey la facultad constitucional de elegir libremente sus ministros, y el Gobierno, abroquelado con esa mayoría que no le abandonará nunca, podrá realizar cuantos actos políticos ó administrativos se le antojen. Hé ahí la manera de sitiar al Rey para que siga a la mayoría parlamentaria, para que no pueda separarse de ella; y de ser esto cierto, que no lo es, el Rey sería prisionero del señor Presidente del Consejo de Ministros.

Para poner de manifiesto males tan graves, se ha escrito el artículo «Incorregibles», para advertir que por los medios legales y el retraimiento también lo es, no nos queda otra solución que protestar de cuanto pueda ocurrir. Y no aconsejamos que el retraimiento se adopte para imponerse en elevadas regiones, que eso queda reservado al Sr. Cánovas del Castillo, que por sueltos de última hora lo anunció en *La Correspondencia de España*, como lo hizo cuando el Ministerio Jovellar, y más recientemente con el Ministerio del ilustre general Martínez Campos.

Otro delito ha encontrado el Sr. Fiscal de Imprenta en el artículo que defiende: ataques a la forma de gobierno. ¿Y dónde? Cree encontrado en este párrafo en que el articulista decía: (Leyó.)

Este es un hecho histórico. Al poder se viene siempre en las monarquías constitucionales por la expresa voluntad del Monarca. Donar es dar, es re-

galar, y el Rey regala el poder, apoyándose en la opinión de las mayorías parlamentarias ó en su criterio propio. ¿De quién recogió el poder el señor Cánovas de Castillo en 30 de Diciembre de 1874? El no tenía mayoría en las Cámaras; recibió el poder del Rey que se le entregó. Luego trajo las primeras Cortes de la restauración, y en ellas supo hacerse una mayoría que le apoyó y siguió decididamente.

Los llama renegados y apóstatas, continuaba el Sr. Fiscal como lamentándose. ¿Pues cómo califica su señoría a los que cambian unas ideas por otras? ¿cómo se llama al que cambia de religión, al que de la «ahometana» se pasa a la católica, por ejemplo? ¿Qué nombre se da al que abandona sus ideas y principios por otros nuevos? Renegados y apóstatas se los llama, aunque la apostasía la haya motivado el amor a la verdad ó cualquier otro elevado sentimiento. No es que nosotros censuremos a los elementos conservadores que vinieron a ayudar al Sr. Cánovas colocándose al rededor del Trono de D. Alfonso XII creyendo que hacían la felicidad del país, no. Los que creemos dignos de ser condenados son los que, procedentes de partidos poco afines al que trabajaba la restauración, se cobijaron bajo la bandera que enarbolaba el Sr. Cánovas guiados únicamente por el afán de medro personal, por la esperanza de hacer su felicidad propia. Contra esos van nuestras censuras, y al ver cómo el Sr. Fiscal de Imprenta trata de librarlos de ellas, suponiendo que al pronunciarnos nosotros cometemos enorme delito, no parece sino que se ha empeñado en hacer del Rey y la Monarquía un escudo tan grande que ponga a cubierto de todos los ataques al partido de que el Sr. Cánovas es jefe absoluto cuando debiera ser escudo del Rey como lo es el partido que representa el periódico que defiende.

Y vuelvo a lo de renegados y apóstatas.

¿Es ó no exacto que el partido liberal-conservador ó conservador-liberal, que también tiene dos nombres, no estaba formado en 30 de Diciembre de 1874?

La contestación es sencillísima y se escapa de los labios con sólo recordar el estado de la política en aquella época. Había progresistas, demócratas, radicales, constitucionales; pero los conservadores-liberales aún no habían aparecido. El Sr. Cánovas, que había sentido ciertas aficiones revolucionarias desde que desapareció la monarquía de D. Amadeo, trabajaba con los moderados en la obra de la Restauración; empero, ¿qué hizo luego? Conseguir el poder se separó de ellos y formó un partido para el cual todas las agrupaciones políticas dieron su contingente. Hé aquí por qué le llamamos el partido de los renegados y apóstatas. Y tan es de reciente formación el partido liberal-conservador, que ni siquiera están de acuerdo todos sus miembros con el calificativo que los distingue, aunque ya el Sr. Cánovas logró unificarlos, merced, pudiera decirse, al calor del presupuesto que fundió ciertas diferencias.

¿Qué el periódico que defiende ha atacado la forma de gobierno, dice el señor Fiscal de Imprenta? ¿Cómo, por dónde? ¿Pues hay acaso algún partido que haya hecho más por la defensa de la Monarquía? Ninguno. El partido constitucional, más como tendencia que como partido ya formado, llevó el principio monárquico al art. 33 de la Constitución del 69.

El partido constitucional apoyó después la Monarquía de un Príncipe ilustre de la casa de Saboya, formando el elemento conservador de aquel reinado. Después, en los nefastos días de Alcoy y Cartagena, en aquellos momentos de insubordinación general, cuando las circunstancias le obligaron a salvar a su patria bajo una forma determinada de gobierno, no abandonó por esto sus ideales monárquicos; siguió tremolando la bandera de la Monarquía, y cuando a fines de 1874 cayó del poder, cuando la dignidad del vencido no podía menos caberle en lo más mínimo, en reunión solemne reconoció la Monarquía de D. Alfonso XII, prestándole desde aquella fecha su leal concurso, concurso que al parecer le pesa a alguien, porque aquí, por lo visto, se pretende que no haya ni más patria, ni más dinastía, ni más Monarquía, ni más Rey, que la olímpica personalidad del señor Presidente del Consejo de Ministros.

Pero ninguna de las acusaciones me extraña, señores Jueces, porque el Fiscal de Imprenta no se limita tan sólo a denunciar los periódicos suponiendo que delinquen contra el Rey, poniendo así a discusión lo que yo creo que no puede discutirse, porque como ente moral, como Jefe de la nación, está por encima de todas las luchas políticas y de todos los intereses. ¿Qué tiene de particular que nos acuse por ofensas al Rey, si se ha constituido más de una vez en poder legislativo y ejecu-

tivo? ¿Pues no ha pasado á la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA un oficio que dice:

Fiscalía de Imprenta de la Audiencia de Madrid.—El núm. 35 del periódico que usted dirige, correspondiente al día de hoy, ha sido denunciado por esta Fiscalía al Tribunal de Imprenta, por el contenido de las planas segunda y tercera.

Lo que comunico á usted para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á usted muchos años. Madrid 28 de Setiembre de 1880.—Andrés Blas.—Sr. Director de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA.

Es decir, que el Sr. Fiscal denunciaba la segunda y tercera planas del periódico; en cumplimiento de la Ley fué secuestrada la edición de provincias; tuvo que aparecer la de Madrid con las dos planas en blanco, y cuando esperábamos que nos trajese ante este Tribunal ó que nos devolviese la edición secuestrada, pasó el tiempo sin que ocurriese lo primero ni lo segundo. Es decir, que abandonó la denuncia, pero privó á un ciudadano español de su propiedad sin que mediase sentencia judicial. Cualquiera diría que aquel número, en que tan horriblemente se cebó el Sr. Fiscal, había cometido 180 delitos, cuando ha encontrado tres en 14 líneas que tiene el artículo que defiende. Pues repasándole con atento cuidado, he creído ver que los especímenes no eran denunciados. *Sancho Ortiz de las Roelas* se representaba en el Español, y me parece que su señoría ni el Sr. Cánovas tienen nada de común con aquel personaje. El estado de Bolsa era el reflejo fiel de las operaciones, y aunque era por aquellos días en que empezaban á alarmarse los bolsistas, el periódico no hacía ninguna apreciación denunciadora. En la edición de provincias se daba cuenta de alguna irregularidad ó filtración. Lo que tampoco constituye materia penal, sino común y ordinaria costumbre de estos desdichados tiempos. En la sección oficial nada de notable; en la editorial que se llama en los periódicos, una carta de la princesa de los Ursinos, referente á no sé qué cosas que la sucedían en la cámara de Felipe V...

El señor Fiscal de Imprenta.—Ruego al Tribunal se sirva advertir á la defensa que se encuentra fuera del objeto de esta vista.

El señor Presidente del Tribunal.—La defensa ha oído la reclamación del ministerio público, y la ruego se concrete á la cuestión.

El Sr. Montilla.—Esté seguro, Ilmo. Sr., de que no insistiré sobre este punto. Si he hecho algunas consideraciones, ha sido porque tenía interés en saber por qué de la arbitrariedad fiscal y si podría reproducir algo del número denunciado. Además que si iba á leer uno de sus artículos, no era más que para que viese el Tribunal que en él no se contienen más que las opiniones, el juicio histórico-crítico que al Sr. Cánovas merecen el Rey don Carlos IV y la Reina doña María Luisa de Borbon.

¿Qué habrá entendido el señor Fiscal de Imprenta por la formación de un poder neutral? ¿Ha entendido S. S. que queríamos que desapareciera la Monarquía? No hay nada de eso, señor Fiscal. Poder neutral llamamos á la formación de un gabinete electoral que presida unas elecciones en que conceda absoluta libertad para que el país pueda manifestar espontáneamente sus aspiraciones y el jefe del Estado llame después á sus consejos al partido que haya obtenido el triunfo. Es poder neutral pedíamos que se formara á raíz del hecho de Sagunto, y nuestras pretensiones están tan claras y manifiestas, que basta leer en el artículo el párrafo que dice. (Leyó.)

Quiere esto decir, que en vez de haberse formado un Gabinete conservador, hubiésemos preferido la constitución de un poder neutral, y estamos seguros de que las opiniones que el país hubiese manifestado de ningún modo hubieran convenido con las del partido conservador, es decir, que éste no se hubiese visto exaltado á los consejos de la Corona, lo cual también puede discutirse sin ofender á la persona del Rey.

Pero el Sr. Fiscal de Imprenta debiera pensar que esta opinión nuestra quizá la hayamos aprendido de altas y elevadas personas, porque en las dos crisis trascendentales que se han presentado desde el advenimiento de la Monarquía de D. Alfonso XII, S. M. ha intentado formar Gabinetes neutrales.

Cuando ocurrió la primera en 7 de Marzo de 1879, S. S. no denunció á los periódicos que del poder neutral se ocuparon, que ya entonces por desgracia de la prensa ocupaba esa fiscalía.

En la última crisis de 22 de Diciembre del año último, S. M. el Rey llamó al Sr. Posada Herrera y á otros ilustres hombres políticos. Nuestro distinguido amigo recibió del Rey el encargo de formar ministerio, y eso que no tenía mayoría.

Pues si le hubiese formado, ¿qué otra cosa hubiera sido más que un Gabinete neutral?

He aquí, pues, explicado lo que es un poder neutral, eso que tanto ha asustado al Sr. Fiscal de Imprenta.

El partido constitucional, por las doctrinas que profesa, por los principios que sustenta y ha sustentado siempre, ni ofende al Rey ni ha podido ofenderle, ni ha tenido intención de alterar el orden legal, que es la Monarquía constitucional, ni mucho menos ha podido excitar á la rebelión, y por cierto que sobre este último delito no he oído al Sr. Fiscal de Imprenta ningún argumento. Yo no sé qué es lo que ha querido decir ni en qué se ha fundado para asegurar que el artículo excita á la desobediencia de la autoridades ó de las leyes. ¿Dónde lo ha leído el Sr. Fiscal? ¿Es quizá porque el artículo se refiere á la inmoralidad política y administrativa y á la falta de independencia del cuerpo electoral?

Pues, por desgracia, esto es verdad y lo ha declarado en el Congreso el mismo Sr. Cánovas y el Ministro de la Gobernación del Ministerio Martínez Campos. El cuerpo electoral no existe, y por eso hemos dado el tristísimo espectáculo de que en el espacio de dos años viniesen á las Cortes dos mayorías que sancionaron dos formas de gobierno distintas. El cuerpo electoral sigue á los caciques, los caciques á los gobernadores, éstos al Ministro de la Gobernación, y todos, unos tras de otros, se someten á la autoridad omnímoda de éste, que desde Madrid hace y deshace á su antojo sin trabas que le sujeten, ni responsabilidad que le asuste. Por eso pedimos la formación del poder neutral, que sea una garantía para los electores y que acabe de una vez con el caciquismo, que es la última degradación á que puede llegar un pueblo.

En último término, siempre que se va á condenar á uno, señores jueces, se buscan sus antecedentes y su historia. De la letra del artículo no resulta ningún delito de los que nos acusa el Fiscal; de su espíritu tampoco. Porque ni nosotros hemos ofendido al Rey, tratado de alterar la forma de gobierno ni excitado á la rebelión. Y para probar que ni lo hemos hecho, ni hemos podido hacerlo,

me bastaría leer las tres conclusiones que publicó en su primer número la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA. El periódico que defiende no puede haber faltado á ninguna de ellas, porque colocado en el justo medio, como el partido de que es órgano, lo mismo anatematiza la anarquía roja, que la blanca, que para nosotros son iguales los excesos del absolutismo que los de la más desenfrenada demagogia.

Y en último término, ¿no comprende el señor Fiscal de Imprenta—y esta consideración se la hago á la Sala—no comprende la gravedad de que recaiga sobre un periódico monárquico una condena por ataques á la Monarquía? ¿No comprende que esto sería significar que dentro del actual orden de cosas no tenía la Monarquía de don Alfonso XII otros elementos que el partido conservador liberal? ¿No ve, que equivaldría á declarar que el partido liberal-dinástico, que cuenta con estadistas insignes afectos de todo corazón á la Monarquía, oradores elocuentísimos reputados como los primeros, y esforzados generales, los cuales aman la restauración con vehemente cariño, porque ellos la promovieron y realizaron, á pesar de todos estos elementos, para mí muy respetables, como para la nación en masa, era un partido enemigo de la Monarquía de D. Alfonso y por ende anárquico y perturbador?

Y tanto supondría esto, que ya un periódico como *El Mundo Político*, que defiende las teorías del partido á que perteneció S. S., nos preguntaba al saber los delitos porque se nos denunciaba, «¿si éramos un periódico monárquico ó un periódico socialista?»

Esto, señores jueces, no es para discutirlo, es risible. Basta leer el artículo para comprender que no vá, que no puede ir dirigido contra el Rey ni cometer ninguno de los delitos que se le imputan.

Pero suponiendo que los hubiéramos cometido, ¿cómo el señor Fiscal se hubiese contentado con pedir para nosotros treinta días de suspensión tan sólo? Para pensar tan graves delitos, los más graves que dentro de la actual legislación de la prensa pueden cometerse, sería poco el máximo de la pena que la ley señala, que el Fiscal hubiera pedido, á no dudarlo, y ésta con arreglo á la ley sería por lo menos cincuenta y cinco días. ¿Qué diríais, señores magistrados, si constituidos en Sala de lo criminal os pidiera un fiscal seis meses de arresto por un delito que calificara de homicidio ó parricidio? Diríais que el delito no se había cometido, pero que si se hubiera cometido, no debía castigarse á los acusados por lo menos con arreglo á la petición del ministerio público. Insisto sobre esto para que lo reflexionéis, en la seguridad de que esta sola consideración sería bastante para dictar un veredicto absolutorio.

Yo espero, pues, que la Sala, que es al mismo tiempo que un Tribunal de derecho un Tribunal político, como política es la Ley de Imprenta, yo espero que inspirándose en los perjuicios que podrían irrogarse á los intereses del Rey y de la patria, fallaréis para nosotros la absolución libre de la denuncia entablada por el Fiscal, por los delitos de ofensas al Rey, ataques á la forma de gobierno y excitación á la rebelión. Yo espero que no nos impondréis esos treinta días que en último resultado son la prueba y demostración más palpable de nuestra inculpabilidad.

Yo creo que la Sala no dudará que el partido constitucional es un partido de gobierno, y que el periódico que defiende, que lo representa, no puede haber incurrido en esos delitos, porque ó no lo representaría, ó aquel sería un partido tan anárquico que no sería bastante para su castigo la penalidad que establece la ley especial de Imprenta.

Dispensad, señores jueces, lo desaliñado y torpe de esta defensa, que es más hija de mis sentimientos que de conocimientos de que carezco, y estad seguros que es mucho mi agradecimiento por la benevolencia con que me habeis escuchado.—Hé dicho.

SENTENCIA

En la Villa y Corte de Madrid, á diez y nueve de Noviembre de mil ochocientos ochenta. Vista la denuncia que ante nos pende contra el periódico la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, correspondiente al día veintiocho de Octubre del año actual, y su número sesenta y uno, dirigido por Don Pedro Pagan fundador-propietario del mismo, vecino de esta capital:

Resultando que en el periódico que se publica en esta corte con el título de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA en su mismo número sesenta y uno, correspondiente al día veintiocho de Octubre del año actual, en su plana segunda, columnas primera y segunda, se inserta un artículo titulado «Incorregibles», que empieza con las palabras «Los desengaños» y termina con la de «consecuencias»:

Resultando que el Fiscal de Imprenta, estimando que con la publicación de dicho artículo se han cometido los delitos de ofensa á la inviolable persona del Rey, á la forma de gobierno, conspiración contra el orden legal y provocación á la desobediencia de las leyes y de las autoridades constituidas, delitos comprendidos en los números tercero, cuarto y undécimo del artículo diez y seis de la Ley de Imprenta, formuló denuncia en el siguiente día contra el referido periódico:

Resultando que admitida ésta cuanto há lugar en derecho, se ha hecho constar por medio de las oportunas certificaciones que contra la publicación referida se siguió expediente por denuncia en el que recayó sentencia, la cual está pendiente del recurso de casación interpuesto:

Resultando que celebrada en el día de hoy la vista pública, por el Fiscal de Imprenta se ha pedido la pena de treinta días de suspensión y pago de todas las costas, solicitándose por la defensa la nulidad de todo lo actuado, por no haberse celebrado la vista dentro del término marcado por la Ley, y si á ello no hubiere lugar la absolución y que se declare de oficio las costas:

Considerando en orden á la pretensión de nulidad formulada por la defensa, que celebrada la vista en el día de hoy lo ha sido el sexto hábil desde que presentó la denuncia, y por consiguiente dentro del término que para este caso fija en el artículo cuarenta y ocho de la Ley de Imprenta, por el cual no es admisible dicha pretensión:

Considerando que en el artículo denunciado titulado «Incorregibles», que empieza con las palabras «Los desengaños» y termina con la de «consecuencias», no se emiten ideas ni concepto, ni se establecen frases que constituyan una infracción de lo prevenido en los números tercero, cuarto y undécimo del artículo diez y seis de la Ley de Imprenta invocados por el Fiscal:

Vistos los artículos citados y además el cincuenta y dos y cincuenta y seis de dicha Ley:

Fallamos: que declarando no haber lugar á la nulidad de lo actuado, solicitada por la defensa, debemos absolver, y absolvemos al periódico la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA de la denuncia formulada por el Fiscal de Imprenta en veinte y nueve de Octubre del año actual, y mandamos sean devueltos á su propietario los números secuestrados, y declaramos las costas de oficio. Así lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Márcos Cubillo.—José García Herraiz.—Pablo Cases.—

PUBLICACION.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Ilustrísimo Señor Don Márcos Cubillo, Presidente accidental del Tribunal de Imprenta de esta corte, estándose celebrando audiencia pública en el día de hoy, de que yo el Escribano de Cámara certifico. Madrid once de Noviembre de mil ochocientos ochenta.—Cláudio Garrido.

Es copia de su original á que me remito y de que certifico yo el infrascrito Escribano de Cámara de la Audiencia de esta corte. Y para que conste y entregará al Fiscal de S. M. en el acto de la notificación, pongo la presente, que firmo en Madrid á once de Noviembre de mil ochocientos ochenta.—

P. H.,
Cláudio Garrido.
Notificada en la misma fecha.

ASPECTO DEL DIA

12 DE NOVIEMBRE.

Los términos en que formuló su última denuncia contra la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA el Sr. Fiscal de Imprenta, la forma brillante en que hizo su defensa nuestro compañero de redacción, el señor Montilla y Adán, cuyo debut, como jurista, ha sido una verdadera triunfo, lo mismo en la esfera del arte y de la elocuencia que en la de la ciencia del derecho, y el recto espíritu de justicia en que se ha inspirado el Tribunal de Imprenta al pronunciar su fallo, nos deciden á retirar el grabado y el original que teníamos compuesto para la primera y cuarta plana, para publicar la denuncia, la defensa y la sentencia, documentos que nuestros suscriptores leerán con gusto, porque constituyen una página importante de la política conservadora.

Con la absolución de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, por la cual nos felicitamos los periódicos de la mañana, á quienes agradecemos sinceramente su afecto y su interés, han coincidido las denuncias de *El Fenix*, diario tradicionalista, y *El Globo*, diario democrático conservador, por haber publicado unas noticias que ni por la forma en que están redactadas, ni por la intención que en ellas palpita, pueden, á nuestro modo de ver, considerarse irrespetuosas ni ofensivas, en el sentido de la ley; pero el Fiscal de Imprenta lleva su celosa oficiosidad hasta el extremo de empeñarse en abofetear la prensa, por las cosas más inocentes y más triviales del mundo.

Bien haya el señor Fiscal de Imprenta. No sabemos cuándo se verán estas denuncias; lo que sí nos consta es que mañana se celebrará la de *El Liberal*, y dentro de pocos días la de *La Iberia*, para que el Tribunal siga en una especie de sesión permanente contra la prensa de Madrid.

Bien haya el Sr. de Blas y Melendo.

Por la reseña que publica *La Correspondencia de España* en su edición de anoche, dando cuenta del Consejo de Ministros, vemos que, por el lado ministerial, estamos en el mejor de los mundos posibles, porque el Ministro de Ultramar está preparando unos proyectos trascendentales, que mejorarán extraordinariamente la situación de Cuba y Puerto-Rico; el de Fomento otros que, al realizarse, darán trabajo á muchos obreros y abrirán nuevos veneros á la riqueza del país, porque el de Gracia y Justicia trabaja en el despacho de asuntos de justicia y de carácter eclesiástico, introduciendo en los servicios que de dicho Ministerio dependen las mejoras posibles, y porque el de Hacienda estudia con actividad los futuros presupuestos.

Ya ven ustedes como, por este lado, estamos bien, muy bien, ricamente bien, como diría *La Política*. Pedir más sería gollería.

En la zona glacial de la política en que acampan los impertérritos moderados históricos, sigue la agitación. Ya están aprobadas las bases de la circular que la junta directiva ha de dirigir á los comités, y ya es oficial que el partido celebrará una numerosa reunión en Enero, para aprobar la política del Sr. Moyano, y levantar resueltamente la bandera de la derecha de la monarquía, cuyos lemas se diferencian poco de los de la bandera absolutista.

Y finalmente, en la zona liberal sólo hay de nuevo, ó por mejor decir, de viejo, la identidad de miras de los hombres del directorio, y por consiguiente, de los hombres del partido, mal que pese á los conservadores, que no parece sino que para continuar en el poder necesitan inventar disensiones y antagonismos entre sus adversarios, á quienes si no les uniesen sus propias convicciones, les identificaría en todo y para todo el malestar de la patria, el eclipse de la libertad y sus compromisos de honor.

Tranquilícense los conservadores, y tranquilícense, sobre todo, *La Correspondencia de España*, que ayer nos dice que el Sr. Albareda hará en la *Crónica política* de la *Revista de España*, de que ha vuelto á encargarse, «declaraciones de un matiz muy conservador con relación al criterio que predomina en el partido constitucional.» Mal conocen al Sr. Albareda los que le atribuyen instintos conservadores, y todavía le conocen menos los que le juzgan capaz de iniciar una disidencia en la política de su partido. Ni sus antecedentes, ni sus

discursos en el Parlamento, ni sus notables artículos en la prensa, ni la amistad que profesa al señor Sagasta, ni ningún rasgo del carácter político de este distinguido hombre público, autorizan á dudar de que esté ahora donde ha estado siempre: en la vanguardia de su partido y defendiendo noble y briosamente la sinceridad parlamentaria, como garantía de las libertades públicas y del progreso moral y material de la patria.

LA INVASION

Un periódico democrático, ocupándose de las ideas vertidas por el Sr. Sagasta con motivo de una conversación tenida en el Círculo Constitucional, afirma, y es la verdad, que este distinguido hombre público manifestó que sería desmentir la caridad y los generosos sentimientos de nuestro país el no ofrecer hospitalidad á los sacerdotes que buscan amparo, pero que no debe confundirse la hospitalidad con la fundación de muchos conventos, respecto á los cuales, partidos tan conservadores como el moderado, creyeron necesario buscar garantías al poder civil en el Concordato.

Los temores del ilustre jefe del partido constitucional coinciden, como no pueden menos de coincidir, con las diversas agrupaciones liberales del país, que ante los tristes recuerdos de otras épocas, las funestas manifestaciones de las conciencias fanáticas, las guerras civiles que han ensangrentado el suelo de la patria, y el pacto de 1851 entre dos potestades, no se explican cómo no se haya preocupado el Gobierno con la invasión de las que erróneamente se llaman expulsadas congregaciones religiosas.

Aparte de la gravedad que en muchos sentidos ofrece la conducta indiferente por el Ministerio observada, tanto más reprochable, cuanto que puede medirse hoy con los sucesos de la vecina nación, libre de los levantamientos en armas de los partidos absolutistas desde las insurrecciones de la Vendée, no puede desconocerse que los recelos y las desconfianzas han de subir de punto entre nosotros, porque además de las guerras provocadas aquí por las influencias del ultramontanismo, siente el país verdadera necesidad de desenvolverse políticamente, sin que en el día de mañana, extinguida la gratitud momentánea que la hospitalidad engendró, tropiecen los partidos más ó menos avanzados en los obstáculos de que no pudo librarse el antiguo moderantismo, no obstante sus intransigencias en materia religiosa y sus afinidades con los elementos neocatólicos.

Gran parte de las complicaciones que surgen en la República francesa, débese, según acertadamente observa nuestro colega *El Imparcial*, á la agitación producida por unos cuantos hombres hábiles que, usando de las congregaciones religiosas como de poderoso ariete, pretenden erar conflictos, y no es lícito que los que las ofrecen generosa hospitalidad olviden las barreras, las puertas tapadas y las inusitadas resistencias que, contrastando con la humildad evangélica y la misión pacífica de toda sociedad cristiana, han significado una perturbación inspirada en sentimientos mundanales y una protesta airada contra el principio de autoridad.

Con arreglo y sujeción al artículo 29 del Concordato se establecerán donde sea necesario casas y congregaciones religiosas de San Vicente de Paul, San Felipe Neri y otra Orden de las aprobadas por la Santa Sede, que servirán al propio tiempo de lugares de retiro para los eclesiásticos con el propósito de que éstos hagan ejercicios espirituales y otros usos piadosos. El pacto entre la Santa Sede y la potestad civil española, limita esas fundaciones en el número suficiente de ministros y operarios evangélicos de quienes puedan valerse los prelados para hacer misiones en los pueblos de sus diócesis, auxiliar á los párrocos, asistir á los enfermos y otras obras de caridad y utilidad pública.

Las interesadas y acomodaticias interpretaciones dieron lugar al abuso, aumentando indefinidamente lo que dentro de las mismas facultades no podía menos de tener una racional limitación. De tal manera es así, que el Sr. Cárdenas, siendo Ministro de Gracia y Justicia, á pesar de su abolección política y de sus tendencias ultramontanas, no autorizó en ningún caso el establecimiento de las casas religiosas, á diferencia de los gobiernos que después han regido los destinos del país, fenómeno que no podrán fundar ciertamente los conservadores en circunstancias imperiosas, ni en razones de necesidad ó prudencia, sino en la voluntad ilimitada.

Con la tan edificante interpretación que hoy está en boga, pueden las asociaciones religiosas desenvolverse sin trabas de ningún género y sin intervención alguna, siquiera sea para indagar si responden á sus fines y si vienen aconsejadas por la necesidad que en primer término proclamaba la Santa Sede, mientras, con especiosas afirmaciones, otras asociaciones de carácter político é indisponibles á la vida de los pueblos que fian sus destinos al sufragio y al sistema representativo, desaparecen y se disuelven bajo la presión de las autoridades, no obstante el precepto de la Constitución del Estado. ¡Desgraciado país!

Los conservadores, por lo visto, no recuerdan que se cruzaron de brazos ante las invasiones ultramontanas de épocas reaccionarias, y que para ser consecuentes se cruzaron también de brazos en 1835.

BISMARCK—POUR RIRE—SOCIALISTA

La Epoca ha publicado un artículo titulado *Bismarck socialista*.

Todo el mundo sabe quién es nuestro Bismarck pour rire.

El Sr. Cánovas del Castillo se propuso seguir las huellas del célebre estadista que ha llenado la Europa con su fama, abrigando quizá en su inmensa vanidad el deseo de eclipsarlo. El Sr. Cánovas será consecuente con su propósito. El Sr. Cánovas será también socialista.

Porque, aunque *La Epoca* se escandalice de la protección cada vez más ostensible que el político alemán presta al socialismo oficial y cristiano del imperio, esta protección es lógica. Ese socialismo es hijo de la política de Bismarck.

El Sr. Cánovas pronto se podrá vanagloriar de haber engendrado aquí la misma institución.

Porque lo dice un profundo político y filósofo: El socialismo no es tan sólo hijo de la filosofía y de la revolución; desciende las más de las veces de las regiones del Gobierno, bajo la forma de centralización de intereses, bajo la forma de gobernación individual.

Y puede darse más centralización, más gobernación individual que la del Sr. Cánovas? ¿Puede darse, pues, mayor socialismo? El acabó con los

s articu-
al señor
ticio de
an á du-
siempre:
ndo no-
ria, co-
del pro-

de las
tivo de
titucio-
nguido
ntir la
nuestro
sacer-
de con-
de mu-
los tan
nece-
Con-

stitu-
co in-
del
pocas,
ias fa-
ntado
re Jos
preo-
erro-
es re-

ntidos
o ob-
de
ción,
parti-
de la
s y las
otras,
ni por
país
ente,
titud
propie-
obs-
ode-
mate-
neo-

en en-
ción
que,
o de
idad
y las
n la
toda
rba-
una
d.
cor-
s y
aul,
por
lu-
pó-
s y
de y
nes
rios
dos
sis,
s y

nes
en-
día
tal
tro
tri-
sas
es-
no-
o-
de-
ai-

está
es-
n-
si
or
la
o-
s-
a-
o-
s-
n

La
Gaceta
de hoy
contiene
las dispo-
siciones
si-
guientes:

HACIENDA.—Real decreto concediendo al pre-
supuesto del ministerio de Estado un suplemento
de crédito de 16.500 pesetas para satisfacer los ha-
beres del presidente de la delegación española en
la comisión internacional de Bayona.

Real orden ampliando la habitación del puerto
de Cádiz, provincia de Oviedo, para el embarque
de frutos y productos del país y desembarque de
maderas, duelas y envases armados y otros produ-
tos, procedentes de Gijón.

ULTRAMAR.—Real decreto concediendo al Mi-
nisterio de Ultramar un suplemento de crédito de
1.550 pesos para atender a la construcción de una
línea telefónica de Areibo a Utuado (Puerto-Rico).

ESTADO.—Resumen de concesiones de régimen
executivo, y autorizaciones a varios cónsules y vice
cónsules extranjeros para ejercer sus cargos en al-
gunos puntos de la Península y Ultramar.

SECCION DE PROVINCIAS

La Asamblea provincial de Cádiz ha celebrado su
cuarta sesión ordinaria, y entre otros particulares
de escaso interés, se dio cuenta de una comunica-
ción del alcalde de Sanlúcar de Barrameda parti-
cipando haber llegado de incógnito a dicha ciudad
el señor duque de Montpensier y su augusta fa-
milia.

La Asamblea acordó tributarle los honores que
corresponden á su alta jerarquía, nombrando una
comisión que pasara á felicitarlo.

En la última corrida de toros celebrada en Se-
villa el espada Bocanegra sufrió una cogida, resul-
tando herido en un costado, aunque de poca gra-
vedad.

Las Provincias, de Valencia, detalla algunos si-
ntomas marítimos ocurridos por el fuerte tempo-
ral que ha reinado en estos últimos días.

Se han perdido varios barcos y ocasionado al-
gunas desgracias personales.

El día 7, y con asistencia del presidente y con-
cejales del Ayuntamiento de Valencia, se procedió
por el presidente de la Escuela de Artesanos, señor
marqués de Colomina, á la repartición de recom-
pensas á los alumnos de la sección de Música, que
se hicieron acreedores á premios en la pasada feria,
con motivo del concierto en que tomaron parte en
el pabellón del palacio municipal.

En la noche del 5 se reorganizó en Córdoba el co-
mité local del partido liberal, quedando compuesto
de los señores siguientes:

Presidente, Excmo. Sr. Duque de Hornachuelos.
Vicepresidente, Sr. Marqués de Boil.—Vocales:
D. José Cantuel Lopez, D. Rafael Arroyo, don
Manuel Ruiz del Portal, D. José Sanchez Guerra,
D. Bernardo Cáceres, D. Antonio Morado, D. Juan
Somoza, D. Rafael Vidaurreta, D. Antonio Perez
Rivero, D. Rafael Castroverde, D. Mariano Mont-
illa, D. Wilfredo de la Puente, D. Francisco Rey

últimos restos de autonomía provincial, él arreba-
tó á los pueblos la elección de sus alcaldes, él con-
centró la administración y la política en todos sus
ramos, él trata de acallar todas las voces en la voz
de la prensa para que quede sólo la suya tonante
y arbitraria, él trató de anular todo lo que no fue-
ra su yo imperante y todopoderoso.

¿Qué falta, pues, preguntaremos al tenor que lo
hacía en cierta ocasión el ilustre político antes alu-
dido, que falta ya para que la gobernación política
del Sr. Cánovas comprenda todas las facultades,
intereses, sentimientos, fuerzas, recursos é ideas
de que se compone el movimiento social?

La acción y la autoridad de su poder político,
acelerando esa fuerza asimiladora, que no detiene
su impulso, se apoderará de la familia, de la mora-
da, de la persona del hombre; y unas veces llama-
ndose «censura», intitulándose otras «política»,
ahora bajo la forma de estadística, ahora de ad-
ministración y vigilancia, penetrará en su hogar,
se sentará á su mesa, examinará los libros de su
biblioteca, registrará los papeles de su escritorio,
averiguará los periódicos á que esté suscrito, diri-
girá sus lecturas, le señalará sus trabajos, pondrá
en todo la mano, estampará en todo su sello; no
quedará ninguna acción, ningún derecho, ni ocu-
pación, ni movimiento, ni interés alguno de que
no se haya constituido regulador y gerente.

La autoridad depositaria del poder público, Cán-
ovas, dirá en nombre del interés social: Yo soy el
individuo, como un Rey dijo un día: Yo soy el Es-
tado. Entonces el principio político del Bismarck,
pour rire, el principio conservador habrá comple-
tado su evolución; habrá llegado á sus últimas
consecuencias; habrá cerrado su capullo.

Pero hé aquí que en el seno de la muchedumbre
se oye en aquel mismo momento una palabra atro-
nadora que dice: ¡Democracia! Hé aquí que se
agita en el aire una bandera roja que dice: ¡Comu-
nismo!... Y cuando quiera el poder reconcen-
trar las fuerzas sociales para combatir estos dos
espectros, hay otra voz que se levanta enfrente de
ese poder, gritándole como el ángel á Abraham:
«¿Qué intentas hacer? ¿Vais á sacrificar á vuestro
hijo?». ¡Si esa era vuestra misma obra! ¡Si ese es
vuestro mismo sistema político! ¡Ese era vuestro
ideal de civilización; y esa revolución, y esas ma-
sas no han hecho más que volver la medalla para
que leyérais por su trasparente reverso vuestras
mismas leyendas!

Donde está escrito «centralización», leéis ahora
«comunismo»; donde decía «intervención del poder
en todos los actos del ciudadano», dice ahora
«intervención del ciudadano en todos los actos del
poder».

¡Conservadores y filósofos! ¡Cánovas y revolucio-
narios! ¡Habeis asentado unos mismos princi-
pios: no os ateráis de pavor ni os restreguéis los
ojos de asombro al encontraros cara á cara con
unos mismos resultados!

Esto le ha dicho hoy á Bismarck esa voz que se
ha levantado enfrente de su poder.

Esto le diría á Bismarck, pour rire, si éste llega-
se á ver formado su engendro, tanto más mon-
struoso cuanto sea más inconscientemente ama-
mantado.

El primero, al llegar á este punto, entra de lle-
no en las consecuencias, fundado en la posibilidad
de una conciliación absurda que, como dice muy
bien La Epoca, si puede ser provechosa por el mo-
mento para la política del príncipe de Bismarck,
puede ser también en lo futuro la causa de su com-
pleta ruina.

El segundo... pero antes que pueda dar la mano
al socialismo que está incubando, permitirá el
cielo que perezca con su obra, con su revolución,
en cuyo favor conspira nuestro socialista Bismarck
pour rire.

OFICIAL

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones si-
guientes:

HACIENDA.—Real decreto concediendo al pre-
supuesto del ministerio de Estado un suplemento
de crédito de 16.500 pesetas para satisfacer los ha-
beres del presidente de la delegación española en
la comisión internacional de Bayona.

Real orden ampliando la habitación del puerto
de Cádiz, provincia de Oviedo, para el embarque
de frutos y productos del país y desembarque de
maderas, duelas y envases armados y otros produ-
tos, procedentes de Gijón.

ULTRAMAR.—Real decreto concediendo al Mi-
nisterio de Ultramar un suplemento de crédito de
1.550 pesos para atender a la construcción de una
línea telefónica de Areibo a Utuado (Puerto-Rico).

ESTADO.—Resumen de concesiones de régimen
executivo, y autorizaciones a varios cónsules y vice
cónsules extranjeros para ejercer sus cargos en al-
gunos puntos de la Península y Ultramar.

SECCION DE PROVINCIAS

La Asamblea provincial de Cádiz ha celebrado su
cuarta sesión ordinaria, y entre otros particulares
de escaso interés, se dio cuenta de una comunica-
ción del alcalde de Sanlúcar de Barrameda parti-
cipando haber llegado de incógnito a dicha ciudad
el señor duque de Montpensier y su augusta fa-
milia.

La Asamblea acordó tributarle los honores que
corresponden á su alta jerarquía, nombrando una
comisión que pasara á felicitarlo.

En la última corrida de toros celebrada en Se-
villa el espada Bocanegra sufrió una cogida, resul-
tando herido en un costado, aunque de poca gra-
vedad.

Las Provincias, de Valencia, detalla algunos si-
ntomas marítimos ocurridos por el fuerte tempo-
ral que ha reinado en estos últimos días.

Se han perdido varios barcos y ocasionado al-
gunas desgracias personales.

El día 7, y con asistencia del presidente y con-
cejales del Ayuntamiento de Valencia, se procedió
por el presidente de la Escuela de Artesanos, señor
marqués de Colomina, á la repartición de recom-
pensas á los alumnos de la sección de Música, que
se hicieron acreedores á premios en la pasada feria,
con motivo del concierto en que tomaron parte en
el pabellón del palacio municipal.

En la noche del 5 se reorganizó en Córdoba el co-
mité local del partido liberal, quedando compuesto
de los señores siguientes:

Presidente, Excmo. Sr. Duque de Hornachuelos.
Vicepresidente, Sr. Marqués de Boil.—Vocales:
D. José Cantuel Lopez, D. Rafael Arroyo, don
Manuel Ruiz del Portal, D. José Sanchez Guerra,
D. Bernardo Cáceres, D. Antonio Morado, D. Juan
Somoza, D. Rafael Vidaurreta, D. Antonio Perez
Rivero, D. Rafael Castroverde, D. Mariano Mont-
illa, D. Wilfredo de la Puente, D. Francisco Rey

Heredia, D. Vicente de Hombre, D. Ramon del
Pino, D. Enrique Villegas, D. Carlos Matilla, don
Antonio Ortiz Carmona, D. Manuel Gonzalez Gue-
vara, D. Miguel Pozanco, D. Rafael Pineda Alba,
D. Eulogio Martin, D. Amador Baron, D. Pedro
de Toro, D. Rafael Padilla, D. José del Valle, don
Francisco de Sales Morillo, D. Vicente Ceballos,
D. Joaquín Velasco, D. Luis Baena, D. José Lopez
Zapata y Montallo, D. Antonio Cruz Cabrera, don
José Francisco Trasobares, D. José Viguera, don
Rafael Ceballos Alvarez, D. Nicolás Almazan, don
Fidel Usano, D. Miguel Callejas y D. Antonio Ro-
driguez y Rodriguez.
Secretario, D. Teodomiro Ramirez de Arellano.

El Ayuntamiento de Barcelona, uno de los más
ricos de España, vive agonizante y sin recursos, á
pesar de las rifas para atender á la conservación de
los empedrados y de otras varias gabelas que utili-
za en su provecho, y que pesan sobre el infeliz
contribuyente y desdichado consumidor.

Para demostrar nuestros asertos, basta con leer
los periódicos de Barcelona, recibidos por el co-
rreo de ayer, los cuales nos dan cuenta de la última
sesión celebrada por aquel municipio.

Hé aquí cómo se expresa La Crónica de Cata-
luña:

«Se dió cuenta de una proposición suscrita por
el alcalde señor Durán en la que, después de po-
ner de relieve lo que todo el mundo sabe, sobre
el malísimo estado de los empedrados de las calles
de Barcelona, se somete á la aprobación del mu-
nicipio un proyecto que abraza los siguientes ex-
tremos:

1.º Emitir un empréstito municipal de cinco
millones de pesetas exclusivamente destinado al
servicio de reposición y conservación de los empe-
drados de esta ciudad.

2.º Constituirán la garantía de dicho emprésti-
to para el pago de amortización y de intereses,
los rendimientos de la rifa actual que se celebra á
dicho objeto, y además la cantidad que se acuerde
consignar en presupuesto ordinario, igual ó mayor
que la que hoy figura con destino á la propia aten-
ción.

3.º El ingeniero jefe de vialidad y conduccio-
nes, de acuerdo con la Comisión 3.ª, formalizará
el oportuno pliego de condiciones para el servicio
general de la construcción y conservación de los
empedrados.

4.º Será circunstancia precisa que el concesio-
nario se obligue á invertir dentro del término de
diez años, como plazo máximo, la referida cantidad
de cinco millones de pesetas en la construcción de
nuevos empedrados, corriendo á su cargo la conser-
vación de los mismos.

5.º Con respecto á los empedrados existentes se
estudiará y propondrá la forma que se considere
más útil para su conservación, procurando, en
cuanto quepa, que corra también ésta á cargo del
concesionario de la subasta.

Esta proposición pasó á la Comisión correspon-
diente para que dictamine.»

Durante la estancia del Sr. D. Víctor Balaguer
en Villanueva y Geltrú, sus amigos proyectan un
banquete en honor del mismo, el cual tendrá lugar
en breve.

Nos dicen de Mahon que por el Ayuntamiento de
aquella capital se ha llamado la atención del Inge-
niero de caminos para que se ponga en condiciones
de solidez el puente de la Colásega, á fin de evitar
desgracias con las avenidas que se producen en esta
época de lluvias. Dicho ingeniero ha reconocido lo
peligroso que es el actual estado de dicho puente;
pero sin autorización de la superioridad, dice, no
puede emprender obras en el punto indicado, du-
rante el actual año económico.

EXTRANJERO

SOLUCION DE LA CRISIS EN FRANCIA.

La crisis del Gabinete Ferry, á que dió lugar la
conducta imprudente de algunos individuos de la
mayoría republicana, uniendo sus votos á los de
los constantes enemigos de la libertad en Francia,
ha tenido la patriótica y digna solución que era de
esperar, en la sesión de ayer.

Dos puntos importantes comprende dicha sesión:
el primero el escandaloso incidente promovido por
el diputado Baudry d'Asson, al que el día anterior
la Cámara había impuesto por sus groseras inju-
rias, la censura con exclusión temporal, y el se-
gundo el temperamento adoptado para dar al Ga-
binete presidido por M. Ferry cumplida satisfac-
ción.

Si después de la repugnante guerra de injurias y
groserías que la prensa reaccionaria de todos los
matices ha estado sosteniendo últimamente y de la
farsa y el escándalo promovidos por los partidarios
del orden moral y de todas las ideas que justamen-
te condena la opinión pública en Francia, con mo-
tivo de la expulsión de los frailes, necesitáramos un
argumento más para demostrar el inmenso descré-
dito y la impotencia de esa corte de los milagros,
conjunto abigarrado de todos los enemigos de la
libertad que en épocas distintas han arrastrado por
el fango la verdadera gloria de la Francia, ten-
dríamoslo, sin ir más lejos, en el incidente pro-
movido por M. Baudry d'Asson y por los demás
representantes de la derecha en la sesión de ayer.

Los partidos fuertes, los partidos sanos que cuen-
tan con el apoyo y la sanción de la opinión públi-
ca, no se entregan á los repugnantes excesos de la
pasión, sino que tranquilos y serenos con la fuer-
za de su derecho, esperan el triunfo de sus ideas.

Y no es á nuestros ojos lo más grave del inciden-
te en cuestión la actitud facciosa de las derechas,
sino el que uno de sus más importantes individuos,
revestido con el carácter episcopal y obligado por
ende á mostrarse siempre digno representante del
espíritu evangélico, se mostrase en dicho inciden-
te como un verdadero energúmeno, indigno de su
alta investidura.

¿Qué ha de decir Francia y cuantos en ella ten-
gan sensatez y cordura ante ese espectáculo, en
que juega uno de los papeles principales un prín-
cipe de la Iglesia?

Pero basta de excesos reaccionarios, de los que
hay que apartar la vista con horror y el estómago
con asco, según la elocuente frase del marqués de
Valdegama, y digamos algo sobre la solución de la
crisis.

A nadie se ocultaba la mala impresión que ha-
bía de producir en el país liberal de Francia y en
todas partes la caída de un ministerio que había
llevado á cabo la importantísima medida de la ex-
pulsión de las corporaciones religiosas no autori-
zadas con la mayor energía y decisión, cumplien-
do el mandato que le confiara la mayoría de la
Asamblea.

Por eso, como era de esperar, prevaleció un senti-

del patriotismo y de la cordura en las diversas frac-
ciones de esa misma mayoría, y gracias á los es-
fuerzos de todos se adoptó el temperamento de que
los individuos de la izquierda explanaran una in-
terpelación, en que tomaran parte las diversas frac-
ciones, proporcionando al Gobierno un solemne
voto de confianza.

Así ha sucedido, en efecto, y no podemos menos
de felicitar á la mayoría republicana por esa espe-
cie de patriótica retractación, confiando en que no
volverá á repetirse semejante espectáculo, que su-
ministra armas á los reaccionarios de todos co-
lores.

Al mismo tiempo compadecemos de todas veras
á la prensa conservadora de España, que derrama-
ba lágrimas de cocodrilo por la triste suerte de la
República francesa.

Los republicanos franceses tienen la conciencia
de su elevada misión, y si alguna ligereza lamen-
table puede dar lugar á conflictos como el que
acaba de tener lugar, la voz del patriotismo se so-
brepone á todo y se apresura á poner el más eficaz
remedio.

PRENSA DE MADRID

«Dice La Correspondencia de España:

Desde el próximo número de la Revista de Espa-
ña se encargará el Sr. Albareda de la crónica polí-
tica, en la cual hará, según afirman sus amigos,
declaraciones de un matiz muy conservador con
relación al criterio que predomina en el partido
constitucional.»

En Setiembre de este año, la recaudación total
obtenida por el Tesoro del producto de las contri-
buciones y rentas públicas, ascendió á 66.000.343
pesetas. De la comparación con igual mes del año
anterior, resulta que han mejorado el impuesto de
derechos reales, en 524.239 pesetas, el sello del Es-
tado en 34.521 y los tabacos en 603.515. Aparecen
en baja las Aduanas por 1.924 pesetas, los consu-
mos por 106.617, la sal por 86.088 y las loterías
por 43.339.

No hay ministro conservador que no esté siem-
pre dispuesto á reformar la secretaría y las depen-
dencias de su cargo, para poder colocar á estas ó las
otras personas, ó causar algunas víctimas que pa-
san á la condición de cesantes. ¿Había de librarse
el Sr. Bugallal de esa tendencia general á que
obedecen sus amigos? Claro es que no. Tenemos,
pues, en puerta un arreglo de la secretaría de
Gracia y Justicia; arreglo de que asiduamente se
viene ocupando el Sr. Ministro, y que trae desasosega-
dos á los inquilinos de la casa de la Sonora.

El Sr. Bugallal se propone, según parece, cubrir
todas las plazas del Ministerio, excepción hecha de
la de subsecretario, con funcionarios del poder ju-
dicial, los cuales dentro de los destinos que en
aquel desempeño, conservarán sus respectivas cate-
gorías y tendrán los ascensos que les correspon-
dían. Bajo este punto de vista no rechazaríamos
el arreglo; pero como el objeto no ha de ser otro
que el de elevar á los amigos, parientes y pania-
guados, y como por otra parte la colocación en el
Ministerio sólo ha de servir para procurar rápidos
ascensos á jueces y magistrados, no tenemos para
qué lisonjear al autor de una reforma, que si es
necesario, él mismo, siguiendo el sistema conser-
vador, desahará cuando le parezca.

Por nuestra parte haremos, cuando llegue el ca-
so, lo que sea justo y conveniente, sin olvidar por
supuesto, antes bien, dándole notable preferencia,
á los funcionarios liberales que han sufrido las iras
de los conservadores.

Hace dos días publicamos un artículo en el que
procurábamos definir las diferencias que separan,
en general, una saturnal de un banquete. Ninguna
aplicación hacíamos de nuestro estudio de costum-
bres; pero La Epoca, describiendo los caracteres
distintivos de la saturnal donde menos pudiera pen-
sarse, dice anoche:

«Según la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, cuando
se reúnen á comer varios individuos de la oposi-
ción, celebran un banquete; pero si los reunidos
son ministeriales, entonces es una saturnal.»

Esto se parece en un todo, hasta por la falta de
lógica, al dicho de las oposiciones, de que ellos y
sus hombres son patriotas, al paso que el Gobierno
y los que le apoyan son mercaderes políticos.

Tenemos curiosidad por saber la contestación
que daría la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, cuando
fueran poder sus correligionarios y se les aplicase
lo que el citado periódico dice hoy á los ministe-
riales y al Gobierno.»

La Epoca, siguiendo su hábil costumbre, pone
en boca del adversario lo que no quiere decir por
su propia cuenta.

Ya lo sabe el Sr. Romero Robledo: el periódico
decano de los ministeriales califica de saturnal el
banquete de Sevilla.

Nosotros no hemos dicho tal cosa.

Dice El Tiempo «que le inspira interés el Go-
bierno de la Francia, por ser nación de raza latina
y como pueblo democrata.»

Más valiera que le inspirara interés España, como
raza latina y como pueblo que está privado de su
libertad. Pero está visto, El Tiempo tiene interés
por la libertad en otra parte, aquí no, porque re-
sulta incompatible con el disfrute en que está del
presupuesto.

Extraña al Tiempo que El Imparcial abogue por
los frailes en Francia y no en España.

A nosotros nos extraña lo primero, pero com-
prendemos lo segundo.

Siempre y en todos los países ha habido aconte-
cimientos, ora en los parlamentos ora en la pre-
nsa, que han producido trascendentes consecuen-
cias, pero ninguno los produce tan importantes
como los que se refieren á los asuntos religiosos.

Francia, en estos momentos, está atravesando
por uno de estos períodos; la expulsión de las co-
munidades es, á no dudarlo, la verdadera causa
de la crisis, que afortunadamente se ha conjura-
do, pero que volverá acaso á surgir cuando menos
se espere.

El origen que en su esencia la ha producido, que-
da vivo y latente, y hará que surja de nuevo cuan-
do menos se espere.

En España tenemos ejemplos vivos de esta ver-
dad, que amargan el recuerdo de todos los buenos
españoles y ennegrecen las páginas de nuestra his-
toria.

También aquí, al morir el último Monarca, pa-
recían aplacados los odios de los apóstólicos; tam-
bien, aunque con marcada repugnancia, acepta-
ron las nuevas instituciones los representantes y
defensores de las antiguas; pero bien pronto echa-

ron abajo el disimulo, y una guerra sin tregua se
inició, primero en las antenas de los poderosos,
para estallar después en los campos con furia cie-
ga, y traer por término de toda la más espantosa
guerra civil.

Ningún país puede, por desgracia, ofrecer un
ejemplo más elocuente ni más triste que el nues-
tro en esta materia.

Haga el cielo que no se repita en Francia algo
parecido.

A las irregularidades, filtraciones, atropellos y
abusos de todos géneros que la prensa periódica
denuncia constantemente, hay que añadir un nue-
vo medio que se emplea para vejar á los pueblos
en sus más caros intereses.

Dice La Crónica de Cataluña:

«Con todas las reservas vamos á hacer público
un hecho de carácter grave, que de confirmarse
acusaría un exceso más cometido á la sombra de
la administración pública de nuestro desventurado
país.

¿Es cierto, preguntamos, que en la villa de Ba-
gur, provincia de Gerona, se ha presentado algún
comisionado de quintas, pretendiendo aplicar los
efectos de la ley á quintos declarados inútiles, y
embargando fincas á sus familias?

¿Es cierto que entre las fincas que han sido obje-
to del embargo, se cuentan algunas que fueron ena-
jenadas por los padres de los mozos?

¿Es cierto, finalmente, que tomando pie de esos
embargos y el justo sobresalto que han produci-
do entre los interesados, alguien ha intentado ha-
cer su negocio, proponiendo medios de transacción
y prórogas, para neutralizar los efectos de los ci-
rados embargos?

Esperamos la contestación.»

Es tan grave el asunto á que nuestro colega se
refiere, que también nosotros lo hacemos público
con las reservas convenientes, esperando, sin em-
bargo, que se confirme ó niegue por quien pueda
y deba verificarlo.

Se han adherido á los acuerdos de la prensa de
Madrid nuestros apreciables colegas El Diario de
Almería y El Labriego, de Ciudad-Real.

NOTICIAS GENERALES

Ha quedado constituido el tribunal que ha de
presidir las oposiciones para el ingreso en el cuer-
po jurídico militar en la forma siguiente:

Presidente, Excmo. Sr. D. José Rodríguez San-
chez, Ministro togado del Consejo Supremo de
Guerra y Marina; vocales, auditores de guerra, don
Manuel Urdangarín, D. Marciano de la Campa y
D. Jaime Alvarez de Bohorques; vocal secretario,
teniente auditor D. Carlos Arriera.

La convocatoria aparecerá en la Gaceta dentro
de pocos días, fijando el plazo de un mes para
presentar las instancias de admisión á la oposi-
ción.

—Ayer se recibió el siguiente telegrama en el
Ministerio de la Gobernación:

San Sebastian 11 (9 n.). El gobernador civil al
Ministro de la Gobernación:

«Constituida la comisión provincial de Guipúz-
coa, cree su deber elevar al gobierno de S. M. la
expresión de su respetuosa consideración, á la vez
que tiene el honor de ofrecer á V. E. los buenos
propósitos de que se halla animada para llenar
cumplidamente la delicada misión administrativa
que se le ha conferido.»

—Ayer quedó constituida en Búrgos la Diputa-
ción provincial, habiendo sido elegido presidente
D. Tomás Fernandez Cobos; vicepresidente D. Hi-
lario Real; secretarios D. Ignacio Encio y D. Víc-
tor Ebro.

—Telegrama recibido ayer:

«Niza 10.—El estado del canciller ruso, príncipe
de Gortschakoff, es completamente satisfactorio,
sin haber causado inquietud alguna en estos últi-
mos tiempos.»

—Anoche salieron los generales Jaquetot y Leto-
na para Guadalajara y Valencia respectivamente.

—Ayer tuvo necesidad la empresa del Norte de
formar un tren especial en Venta de Baños para
conducir viajeros de Santander.

—Dice un periódico que el Sr. Cánovas se reco-
gió anoche temprano por encontrarse ligeramente
indispuesto.

—Ayer celebró una larga conferencia con el se-
ñor Cánovas el Sr. Armas Céspedes (D. José), so-
bre asuntos de Cuba.

—En el bolsín de anoche quedó el consolidado á
21-30 al contado y fin de mes. Operaciones.

—D. Fernando Corradi explicará en el círculo de
la Union Mercantil el sábado 20 del actual la
conferencia que versará sobre «La cuestión social».

de costumbre, y se notaban olores nauseabundos en la habitación, fué causa para que se diera parte al juzgado del Congreso de lo que sucedía.

Abierta la puerta, se echó de ver desde luego que las paredes y los pisos de la habitación estaban señalados con inmundicias. Poco á poco fueron descubriéndose trajes y calzado de aspecto repugnante, y como para unas seis personas, clavos de poceros, una escala de cinco peldaños, maromas y palas dispuestas para el mismo uso, un berbiqui, limas, barrenas y otros utensilios, cuyo destino era patente.

En la cocina apareció un escaló como de un metro de diámetro que iba á dar á un pozo abierto en el centro del patio, y de allí, por la atarjea de la casa, á la alcantarilla general.

No hay duda; los obreros han trabajado mucho y con gran sigilo, pues ningún vecino se ha apercibido de ello, bien que el inquilino tuvo la precaución de cerrar con tupidos visillos todas las ventanas que daban al patio.

Adónde se dirigía el golpe, es difícil adivinar; pero desde luego presumimos se atentaba á alguna de las casas de la calle de Alcalá ó en la del Barquillo, pues en esta dirección se han notado las huellas de algunas pisadas.

Indudablemente el celo de los porteros y la oportuna intervención del juzgado, han evitado por esta vez el llanto y consternación de alguna familia, que sin darse cuenta, se ha hallado verdaderamente amenazada de un grave peligro.

A las tres de la tarde se ha reunido la Diputación provincial bajo la presidencia del señor conde de la Romera, nombrando las distintas comisiones en que los diputados se dividen, y de las votaciones verificadas al efecto, han quedado constituidas en la forma siguiente:

Comisión de Fomento.—Sres. Sánchez Merino, Calvo, García Moreno, Gil Domínguez, Morales.

Comisión de Gobernación.—Sres. Peña, Villarejo, Gómez Parreño, Larroca, Pozo y Massa.

Comisión de beneficencia.—Sres. Morcillo, Melgar, Stuyk, Guillen, Regidor, Labajos, Ortiz, Sainz, Martínez del Bosch.

Comisión de Hacienda.—Sres. López, Murga, Prast, Retortillo y Tiedes.

Esta mañana á las dos se ha promovido una riña entre dos sujetos en la calle de San Marcos, resultando uno de ellos herido de alguna gravedad.

El agredido fué curado en la Casa de Socorro del distrito, y el agresor conducido á la cárcel de villa.

El domingo próximo se verificará en la plaza de Toros una corrida de novillos extraordinaria á favor de la viuda é hijos del desgraciado banderillero el Pollo, muerto en la plaza de Madrid en una de las últimas novilladas.

Entre dos y tres de la madrugada se ha cometido un asesinato en la forma siguiente:

En la taberna núm. 9 de la calle de Leganitos estuvieron bebiendo los sujetos Manuel Ruiz, dueño de la casa de vacas, núm. 15, de la expresada calle, y Francisco Gutiérrez Nieto, portero del número 16. Ya en dicha taberna empezaron á cuestionar, hasta que fueron echados del local por el dueño del establecimiento.

Una vez en la calle se recrudeció nuevamente la pelea, hasta que el Gutiérrez Nieto sacó un puñal y, persiguiendo al Manuel Ruiz, le dió tan tremenda puñalada en la parte izquierda superior del pecho, que cayó muerto á la misma puerta de su casa.

El agresor escapó puñal en mano por la calle de Torija, en donde fué detenido por el delegado don Tomás Porta, que con peligro de su vida desarmó al asesino, y en cuyo servicio fué auxiliado por el sereno de comercio núm. 70, Antonio Martín Fernández, y el guardia núm. 13 de servicio en la misma calle.

Inmediatamente se dió parte al juzgado del Centro, que se hallaba de guardia, el cual dispuso que el agresor fuera conducido al Saladero y el cadáver al depósito del Hospital General.

Al registrar al preso se le ocupó una navaja de grandes dimensiones.

Hoy se ha presentado al Ministro de Marina el contralmirante de la armada Sr. Mianes.

Según telegramas recibidos, han quedado constituidas las comisiones provinciales de Segovia, Castellón, Valencia, Logroño, Jaén, Baleares, Barcelona, Zamora y Palencia.

Esta tarde han llegado á Madrid 150 penados del presidio de Zaragoza, que trabajarán en las obras de la Cárcel-modelo.

Por disposición del gobernador de Almería han sido suspendidos cuatro concejales del ayuntamiento de Purchena.

En el expres del Norte han llegado D. Alejandro Pidal y Mon y la familia del Ministro de la Guerra.

También ha llegado el cadáver de D. Joaquín de la Gándara y Navarro, marqués de Gándara, que ha sido trasladado á la Sacramental de San Isidro.

Tenemos entendido que en la compañía que actuará en el nuevo Circo, trabajará el conocido y aplaudido jockey D. Jorge Gilbert.

Últimas impresiones.

El señor Fiscal de Imprenta vuelve á dar eloquentes señales de vida. Además de las denuncias de *La Iberia*, de *El Fénix* y de *El Globo*, de las cuales damos cuenta en otro lugar, ha sido denunciado nuestro apreciable y novel colega *El Manifiesto* por un artículo que inserta en la plana primera, columna tercera, que empieza con las palabras «mímica», y concluye con la de «impaciencia». Deseamos á los cuatro colegas la misma suerte que nos ha cabido á nosotros en nuestra última denuncia.

Hemos tratado de averiguar si la noticia que

ayer dimos en las últimas impresiones, relativa á la orden del Sr. Mena y Zorrilla, para que se procediera contra los periódicos que se adhieren á la protesta de la prensa viene verdadero y sólido fundamento, y en efecto de los informes que hemos podido adquirir, resulta que el señor Fiscal del Supremo, opina porque se proceda en este sentido, y así lo ha hecho saber á sus subordinados.

La noticia, sin embargo, ha parecido inverosímil, y más que esto verdaderamente increíble, lo cual no será obstáculo para que siga adelante el procedimiento, de lo cual nos alegraremos, primero porque triunfe la opinión del Sr. Mena y Zorrilla, que es muy respetable, y segundo porque así se llegará al esclarecimiento de los hechos de que en estos días se ha ocupado toda la prensa.

Por de pronto son muchos ya los distinguidos abogados que se han acercado á las redacciones de los periódicos ofreciéndoles su concurso con el mayor desinterés y entusiasmo, lo cual nos sirve de incomparable satisfacción y consuelo en estos momentos, verdaderamente difíciles, porque atravesamos los periodistas.

Según tomando cuerpo los rumores de disidencia y hasta de personal antagonismo entre el señor Presidente del Consejo de Ministros y el Ministro de la Gobernación. En una conversación última que éste celebró con un amigo particular y político, persona á quien estima muy de veras, le dijo estas palabras, el mismo día de su salida para Antequera: Querido D. Manuel, parece que cuando vuelva habré dejado de ser jefe de este departamento. Histórico en efecto. Y cuando el Sr. Romero Robledo pronunciaba estas palabras estaba muy cerca de estallar la crisis, que tuvo la habilidad de conjurar el Sr. Cánovas del Castillo.

Después de escritas las líneas anteriores sobre los proyectos que se atribuyen al Sr. Mena y Zorrilla, hemos sabido que el Sr. Cánovas ha dado las órdenes oportunas para que no se lleve adelante el propósito del Fiscal del Tribunal Supremo, del cual no tuvo noticia hasta anoche el Presidente del Consejo.

En el número de esta noche lo dice así *La Correspondencia de España*, dejando á salvo el derecho de los funcionarios del orden judicial, para proceder como lo estimen conveniente con arreglo á las leyes. La denuncia, sin embargo, no prevalecerá, al menos por ahora.

No es cierto que se haya presentado al Consejo de Ministros, por el señor Ministro de Gracia y Justicia, el proyecto de arreglo del personal de su ministerio.

El lunes próximo lo presentará.

De la reforma que se hará en el Ministerio de Gracia y Justicia, resultarán varios cesantes.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra.)

Paris, 11 (2-35 tarde).

La izquierda ha acordado la forma en que exponerá su interpelación al Gobierno.

Limitárase ésta á pedir explicaciones sobre la declaración ministerial del martes.

La orden del día, ó sea proposición incidental de confianza al Ministerio, ha sido redactada y aprobada en esta forma:

«La Cámara de diputados, aprobando los actos del Gobierno y teniendo confianza en su declaración, pasa á la orden del día.»

Todos los individuos de las juntas directivas de la izquierda han suscrito esta orden del día.

Paris, 11 (3-27 tarde).

Con gran concurrencia, tanto en los bancos como en las tribunas se abre la sesión de la Cámara de diputados.

En las tribunas se ve una escogida concurrencia.

En la diplomática se hallan casi todos los representantes extranjeros.

Se observa con gran sorpresa que el diputado legitimista Sr. Baudry d'Asson ocupa su asiento, á pesar de haberse aplicado el martes último la censura y la exclusión temporal del Salón de Sesiones.

El presidente, apenas abierta la sesión, se dirige al Sr. Baudry d'Asson; le recuerda la medida reglamentaria que contra él adoptó la Cámara en la sesión anterior y le invita á abandonar el Salón de Sesiones.

El Sr. Baudry se niega á ello.

El presidente suspende entonces la sesión, suplicando á todos los diputados que abandonen el Salón; manda despejar las tribunas y dispone que se presente un piquete de la guardia militar de servicio en la Cámara á las órdenes del presidente.

La mayoría abandona el salón, y se obliga al público á que salga de las tribunas; pero todos los individuos que componen la fracción de la derecha se niegan á salir del Salón de Sesiones, agrupándose en derredor de su correligionario el Sr. Baudry d'Asson.

Paris, 11 (4-10 tarde).

Cerradas las tribunas de la Cámara de diputados no ha sido posible hasta ahora saber lo que ha ocurrido dentro del Salón de Sesiones.

Hélo aquí, según el testimonio de personas que lo han presenciado:

Entra el piquete de la guardia en el salón y encuentra á todos los diputados de la derecha agrupados estrechamente en torno del Sr. Baudry d'Asson.

Los soldados se arrojan sobre el grupo, y procurando no lastimar á ningún diputado, se abren paso á viva fuerza entre ellos y consiguen echar mano al Sr. Baudry d'Asson.

Resiste éste obstinadamente á puñetazos y á puntapiés.

Con gran trabajo consiguen sujetarle los soldados, de cuyas manos se desprende, pero por fin quince hombres reunidos logran prenderle fuertemente, y le sacan del salón.

El presidente dispone que el Sr. Baudry d'Asson quede detenido en un cuarto de la Cámara destinado á sala de arresto.

Después de este incidente, el presidente mandó abrir las tribunas, entraron de nuevo los diputados en el Salón de Sesiones, y se reanuda la sesión.

Paris, 11 (3-25 t.)

Cámara de los Diputados.—Reanudada la sesión después del ruidoso incidente del Sr. Baudry, el Sr. Legrand pronuncia un discurso sobre la política del ministerio.

El presidente del Consejo de Ministros, señor Ferry, se levanta á contestarle, y apoyando la declaración ministerial leída el martes en las Cámaras, exclama:

«El gobierno está firmemente sesuelto á hacer frente á todas las violaciones de la ley, tanto si proceden de los clericales, como de los legitimistas, como de los revolucionarios.»

El Sr. Clemenceau, de la extrema izquierda, usa después de la palabra y dirige fuertes ataques al gabinete.

Sostiene que la política vacilante é indulgente de éste puede ser funesta para el país, que reclama prontas, energías y salvadoras reformas.

Dice que es preciso poner inmediatamente la mano sobre una magistratura facciosa, y que al efecto urge modificar la ley que á ella se refiere.

El Sr. Keller, legitimista, pronuncia luego un discurso muy violento contra el gabinete, al cual dirige severos cargos por la aplicación de los decretos contra las corporaciones religiosas, las cuales considera como la más descarada violación de todos los principios liberales de que alardea el partido que gobierna la Francia.

Paris, 11 (7-30 n.)

Continuando la sesión de la Cámara de diputados, el Sr. Parin ha pronunciado otro discurso contra la política del ministerio.

Contéstale el presidente del Consejo. Inmediatamente después se puso á votación la orden del día ó proposición de confianza al ministerio, redactada en los términos telegrafados esta tarde á primera hora, siendo aprobada por 297 votos contra 131. La crisis está, pues, conjurada.

Paris, 11.

SENADO.—En consideración á que el gobierno tiene que asistir á la importante sesión de hoy en la Cámara de Diputados, se acuerda aplazar para el lunes próximo la interpelación del Sr. Buffet sobre la política seguida por el gobierno y particularmente sobre la aplicación de los decretos contra las corporaciones religiosas.

Dublin, 12.

Ayer empezó la causa criminal contra el diputado Parnell y demás individuos de la Liga agraria de Irlanda acusados del delito de conspiración.

Reina grande efervescencia en el país. Se temen desórdenes con motivo de la causa indicada.

Paris, 12.

Un despacho de Niza dice que el príncipe de Gortschakoff se encuentra notablemente aliviado de su dolencia.

Viena, 12.

Monseñor Serafin Vauntelli ha sido nombrado Nuncio de Su Santidad en esta capital.

Roma, 12.

El Papa está restablecido del reumatismo que le ha venido aquejando estos días.

Constantinopla, 12.

Según noticias recibidas aquí, los albaneses se muestran dispuestos á entregar á Dulcino.

Esto no obstante, hay despachos directos de Scutari que niegan este hecho, asegurando que, por el contrario, están dispuestos á sostener una enérgica resistencia.

Paris, 12.

Hoy se han recibido un gran número de dimisiones de magistrados por no estar conformes con la aplicación de los decretos de Marzo.

Agram (Croacia), 12.

Ayer se sintió un nuevo temblor de tierra en esta ciudad, siendo mucho más violento que los anteriores.

La Dieta croata estaba reunida en ocasión en que ocurrió el fenómeno, suspendiendo en el acto sus sesiones por temor de que se derrumbara el edificio en que aquélla funcionaba.

La primera sesión ha sido aplazada por unos días.

Paris, 12.

Anoche fué puesto en libertad el diputado señor Baudry d'Asson, que provocó el ruidoso incidente en la apertura de la Cámara.

Paris, 12 (12-30 t.)

Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 interior español, 19 7/8.—Idem exterior, 20 7/8.

Nueva-York, 12.

Los periódicos democráticos combaten la idea de abrir una información sobre las elecciones presidenciales, fundándose en que no daría resultado alguno y perjudicaría al partido.

Paris, 12 (12 t.)

Se han recibido nuevas dimisiones de magistrados, fundándose en el fallo del Tribunal de Conflicto.

La prensa int ansigiente ataca duramente al Gobierno, á quien acusa de tiranía por no permitir las manifestaciones al partido avanzado.

Londres, 12.

Varios frailes expulsados de Francia han sido objeto de demostraciones de entusiasmo por parte de los católicos irlandeses.

Muchos religiosos se proponen fijar su residencia en Irlanda.

Paris, 12.

Se atribuye grande importancia al debate que

habrá el lunes en el seno de la comisión del Senado que entiende en la proposición del Sr. Dufaure sobre las asociaciones, pues en dicho día se tomará un acuerdo respecto á si se deben distinguir las congregaciones religiosas de las demás asociaciones.

San Petersburgo, 12.

Hoy se ha publicado la sentencia de la causa criminal seguida á varios nihilistas.

Cinco de los reos han sido condenados á la pena de muerte en la horca, y once á trabajos forzados.

El tribunal ha pedido al czar que conmute la pena á algunos de los sentenciados.

ESTADO DEL TIEMPO

(De nuestro servicio particular.)

La depresión señalada ayer en el Océano atlántico el Africano y se dirige al Mediterráneo. Su influencia se ejerce en la región oriental de España donde las gradientes son considerables y se sostiene el régimen del Nordeste. La depresión secundaria situada en Badajoz persiste aún, pero se desvanece progresivamente. Es probable que el buen tiempo persista en el Norte y Centro y que haya algunas lluvias y quizás tempestades en la zona de Levante.

Ayer jueves, la mayor presión, 772 milímetros, estaba circunscrita al Escorial. La menor, 763, pasaba por Cartagena. Las curvas de nivel están orientadas de Levante á Poniente y las presiones decrecen del Centro al Norte y al Sur. Cielo, en general, nuboso. Llovizna en Murcia y Madrid. Niebla en Valladolid, Salamanca y Ciudad-Real. Vientos del Nordeste. Mayor temperatura, á las nueve de la mañana, 17 grados en Tarifa. Menor, 2 en Salamanca. Máxima en Madrid, 14. Mínima, 6. Tranquilos ambos mares.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL 12 DE NOVIEMBRE
ÚLTIMOS PRECIOS PUBLICADOS

VALORES DEL ESTADO	Al con- ta.	Fin de mes.
3 por 100 interior.....	21.80	21.52
3 por 100 exterior.....	00.00	00.00
2 por 100 amortizable interior.....	00.00	00.00
Id. id. exterior.....	00.00	00.00
Sisas del Ayuntamiento.....	00.00	00.00
Obligaciones del empréstito Erlanger.....	00.00	00.00
Bonos del Tesoro.....	99.40	00.00
Resguardos Caja de Depósitos.....	96.75	00.00
Banco Hipotecario. Cédulas al 7 por 100.....	08.00	00.00
Id. id. al 8 por 100.....	08.00	00.00
Billetes id. id. al 6 por 100.....	100.80	00.00
Obligaciones. Banco y Tesoro, interior.....	100.80	00.00
Id. id. exterior.....	00.00	00.00
Obligaciones sobre renta de Aduanas.....	100.00	00.00
Acciones del Banco Hispano Colonial.....	136.50	00.00
Obligaciones del mismo.....	00.00	00.00
O. del Tesoro sobre rentas de Aduanas Caba. Ctas. provisionales. Billetes Hip. de Cuba.....	93.25	00.00
ACCIONES DE CARRETERAS GLE. 6 P. 100 ANUAL		
Emission Abril 1880.....	00.00	00.00
Id. Agosto 1882.....	00.00	00.00
Id. Marzo 1885.....	00.00	00.00
Id. Julio 1886.....	00.00	00.00
Obras públicas.....	00.00	00.00
Obligaciones Ferro-carriles 2.000 rs.....	41.00	00.00
Id. de 20.000 rs.....	00.00	00.00
Id. de Alar á Santar-ter de 2.000 rs.....	00.00	00.00
BANCOS Y SOCIEDADES DE CRÉDITO		
Banco de España.....	293.50	00.00
Tramvía de Estaciones y Mercados.....	06.00	00.00
Obligaciones del mismo.....	00.00	00.00

SANTOS DE MANANA

San Eugenio III, ob. de Toledo y S. Estanislao de Koska.

CURTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en San Millán, donde se celebrará por la mañana Misa Mayor, y por la tarde, completas y reserva.

En la iglesia de la Buena Dicha dará principio la novena que anualmente consagra á Ntra. Señora del Socorro la V. y Sta. Escuela de María. A las cuatro de la tarde estará S. D. M. de manifiesto, después se rezará la estación y el rosario, seguirá el sermón, y predicará D. Manuel Uribe, terminando con la novena, gozos, letanía, salve y reserva.

Continúan celebrándose al anochecer las novenas de las Animas Benditas en las iglesias y serán oradores: en Santa Isabel, D. Jaime Cardona; en Monserrat, D. Mariano Acebedo; en S. Ignacio, don Lope Ballesteros; en D. Juan de Alarcon, don Antonio Cano y en el Carmen Calzado, D. Alonso Merino.

Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. de los Remedios en S. Ginés ó la de la Salud en S. José y Santiago.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—F. 50 de abono.—2.º par.—A las ocho y media.—Sainete.—El castigo sin venganza.—El sutil tramposo.

COMEDIA.—A las ocho y media.—T. 1.º.—La conquista de papá.—Por una bota.—De tiros largos. **FOLIES ARDERIUS.**—F. 53 de abono.—Los Sobrinos del capitán Grant.

LARA.—Turno 2.º.—A las ocho y media.—Cuestión de táctica.—La vocación.—Tarde y con daño. **INFANTIL.**—A las siete.—Un paseo por Madrid.—El poeta de salón.—Ursenda.—Los celos de Dalouiff.—La puntilla.—Baile.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—¡Fuera!—Baile.—Ya pareció aquello.—Gimnasia.—Justicia y no por mi casa.—Paseo Stiro.—Pascual Bailon.

MARTIN.—A las ocho.—Pobre porfiado.—Pagar pecados ágenos.—Una limosna por Dios.—Baile.

SALONES DE LA BOLSA.—Baile de 9 de la noche á 2 de la madrugada.

—Tip. CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, á cargo de E. Lluich, Infantas, 42.

LA ESPERANZA

GRANDES ALMACENES DE VINOS DE TODAS CLASES

10, CAPELLANES, 10